

## **Obedecer al Mensajero es obedecer a Dios**

Uno de los más importantes actos de adoración que Dios ordena a los creyentes en el Corán es la obediencia a Sus mensajeros. El dice que ha enviado mensajeros para que se les obedezca. Y en cada época los creyentes han sido probados en tal sentido. Los mensajeros son personas que comunican a la gente el mensaje de Dios y Sus órdenes, les advierten sobre el día del ajuste de cuentas y les avisan de la existencia de Sus signos. Se trata de individuos sinceros y bendecidos a los que Dios elige por sobre todos los demás y cuyas realizaciones, actitudes y principios morales perfectos son ejemplares. Son los amigos de Dios llevados a Su cercanía. Como se comunica en el versículo que sigue, la obediencia a los mensajeros es un indicio de la obediencia a Dios.

*“Quien obedece al Enviado, obedece a Dios. Quien se aparta... Nosotros no te hemos mandado para que seas su custodio.” (Corán, 4:80)*

El Mensajero de Dios (*la paz sea con él*) también ha dicho que las buenas noticias son para quienes testimonian dicha verdad:

*Ustedes son testigos de que no hay más deidad que Dios y que yo soy Su Mensajero, ¿no? Siendo así, son los receptores de gratas noticias. El Corán es una cuerda uno de cuyos extremos llega a Dios y el otro a ustedes. Aférrense a ella. Si lo hacen, nunca se equivocarán ni correrán peligro.*

La desobediencia al mensajero es una desobediencia directa a Dios y Su religión. Este es uno de los secretos más importantes que Dios revela en el Corán. Dios nos comunica la condición de quienes obedecen y no obedecen al mensajero:

*“Estas son las leyes de Dios. A quien obedezca a Dios y a Su Enviado, El le introducirá en jardines por cuyos bajos fluyen arroyos, en los que estará eternamente. ¡Este es el éxito grandioso! A quien, al contrario, desobedezca a Dios y a Su enviado y viole Sus leyes, El le introducirá en un Fuego, eternamente. Tendrá un castigo humillante.” (Corán, 4:13-14)*

Dios revela en el Corán muchos detalles acerca de la obediencia al mensajero y deja en claro que la verdadera aceptación y sumisión a él debería ser semejante a la que es de Su agrado. Como vemos en los versículos anteriores, si una persona fracasa en adoptar la actitud y moral propia de la obediencia al mensajero de la manera que Dios describe en el Corán, puede ser que Dios haga todas sus acciones inválidas. Bajo distintos subtítulos examinaremos los versículos más relevantes en la materia:

### **No se es creyente hasta no obedecer en todo al Mensajero**

Dios revela un secreto importante en el capítulo “Las Mujeres”:

*“Pero, ¡no, por tu Señor! No creerán hasta que te hayan hecho juez de su disputa; entonces, ya no encontrarán en sí mismos dificultad en aceptar tu decisión y se adherirán plenamente (a la misma).”* (Corán, 4:65)

En este versículo se revela un secreto muy importante acerca del ideal de obediencia al mensajero. La mayoría de la gente conoce el concepto de obediencia. Pero la que se debe prestar al mensajero es muy distinta de la que en general corresponde respecto a otros. Como manifiesta Dios en el versículo anterior, los creyentes deberían obedecer al mensajero plenamente y de corazón, sin albergar la más mínima duda ni vacilar. Si alguien duda de lo que el mensajero dice y considera sus propias ideas más apropiadas, significa, como sugiere el versículo, que no es un verdadero creyente.

Los creyentes con fe y obediencia auténticas saben que lo mejor para ellos es lo que dice el mensajero. Y aunque lo manifestado entre en conflicto con sus intereses personales, lo aceptan y le obedecen con entusiasmo y esperanza. Tal conducta virtuosa es un signo de fe auténtica. Y Dios comunica la hermosa noticia de salvación a quienes obedecen al mensajero, de corazón:

*“Quienes obedecen a Dios y al Enviado, están con los profetas, los veraces, los testigos y los justos a los que Dios ha agraciado. ¡Qué buena compañía!”*. (Corán, 4:69)

*“Quienes obedecen a Dios y a Su Enviado, tienen miedo de Dios y Le temen, éstos son los que triunfarán.” (Corán, 24:52)*

*“Di: “¡Obedeced a Dios y obedeced al Enviado!”. Si volvéis la espalda... El (Enviado) es responsable de lo que se le ha encargado y vosotros de lo que se os ha encargado. Si le obedecéis, seguís la buena dirección. Al Enviado no le incumbe más que la transmisión clara.” (Corán, 24:54)*

Como se dijo arriba, quienes obedecen al mensajero son guiados rectamente. Todos los pueblos a lo largo de la historia han sido probados en su obediencia a los respectivos mensajeros, a los que Dios siempre los eligió de entre la gente. Debido a esto, algunas personas de mente estrecha y necia no entienden porqué hay que obedecer a un individuo igual a ellas. Del mismo modo, hay ricos que tampoco entienden el motivo de esa obediencia a quien no posee la opulencia de la que ellos disfrutaban. De todos modos, Dios ha elegido Sus mensajeros, los ha respaldado y les ha dado conocimiento y fortaleza. La esencia de la cuestión que la gente mencionada no puede comprender es que Dios elige a quien El desea. Un creyente de corazón obedece y respeta a quien Dios ha elegido y se vuelve un devoto sincero. Sabe que cada vez que obedece al mensajero en realidad obedece a Dios. Quienes son sumisos a Dios y a la religión lo son también a Su mensajero:

*“¡Pues sí! Quien se someta a Dios y haga el bien, tendrá su recompensa junto a su Señor. No tiene que temer y no estará triste.” (Corán, 2:112)*